



Comprensión lectora
Cuaderno de lecturas

5

Los chimpancés

Los chimpancés han aprendido a utilizar algunas herramientas

Este chimpancé remueve la tierra con un palo para que salgan las termitas que están debajo de la tierra.

Las termitas son insectos que a los chimpancés les encanta comer.



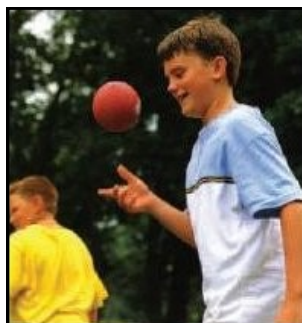
Este chimpancé está utilizando una hoja para recoger el agua.

Los chimpancés obtienen la mayoría del agua que necesitan del zumo de las plantas y de las frutas.

Jugamos a STOP

| ¿Qué se necesita? | Área de juego | Objetivo del juego |
|--|---|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Cinco o más jugadores.- Una pelota de goma blanda.- Espacio abierto. | Zona delimitada por árboles, vallas, caminos, edificios, etc. | Conseguir ganar el juego siendo el último jugador eliminado. |

Reglas del juego:



1. Un jugador se pone en medio del área de juego con la pelota. Es quien pilla. Todos los otros jugadores se colocan a su alrededor.
2. Este jugador lanza la pelota al aire y grita el nombre de otro jugador, que tiene que ir lo más rápido posible a coger la pelota. El resto de jugadores tiene que correr muy lejos.
3. Cuando el jugador que ha sido nombrado, ha conseguido coger la pelota, grita: ¡STOP! y el resto de jugadores se tienen que quedar quietos.
4. El jugador que ha cogido la pelota, observa qué jugador tiene más cerca y da tres grandes pasos para acercarse lo máximo posible y lanzarle la pelota a los pies. El otro jugador no se puede mover, aunque la pelota le pueda dar.
5. Si este jugador se mueve o le toca la pelota en los pies o las piernas, tiene que decir en voz alta una letra de la palabra STOP (empezando por la S) y pasa a ser quién pilla. En caso de que la pelota no le toque es el jugador que ha lanzado quién tendrá que decir la letra y volver a pillar.
6. El jugador que llegue a completar la palabra STOP es eliminado. El juego finaliza cuando solo queda un jugador, que es el ganador.

La necesidad

Había una vez un hombre que vivía en una casa de campo muy grande. Sus tierras eran muy fértiles y tenía muchos animales. Su hijo era un buen chico y muy educado. No se podía quejar de como le había ido la vida.

A pesar de todo, el hombre estaba preocupado por el chico, porque había crecido en un entorno sin problemas, y solo había conocido buenos momentos y situaciones favorables.

—¿Qué pasará cuando alguna cosa le vaya mal y yo no esté? —se preguntaba—. ¿Cómo sabrá lo que tiene que hacer?

Así, un día el padre le dijo a su hijo que tenía que ir al bosque a recoger leña. Para transportar la leña, le dio una carretilla vieja y dos caballos, y le dijo:

—Si se te rompe la carretilla mientras estás en el bosque, no sufras, la necesidad te enseñará lo que tienes que hacer.

El chico recogió mucha leña y cargó la carretilla hasta arriba del todo, pero cuando volvía hacia casa, la carretilla se rompió porque llevaba demasiado peso.

“Papá me dijo que la necesidad me enseñaría qué tengo que hacer. Espero que viva cerca de aquí”, pensó el chico, y seguidamente empezó a gritar:

—¡Necesidad! ¡NE-CE-SI-DAD! ¿Dónde estás?

El chico gritó y gritó, pero no apareció nadie. Así que decidió arreglar la carretilla solo. Cuando llegó a casa le dijo a su padre:

—Papá, me dijiste que la necesidad me enseñaría cómo arreglar la carretilla, pero no la he encontrado en ningún sitio y lo he tenido que hacer solo.

El padre sonrió y pensó:

"Realmente, la necesidad es quién mejor te enseña."



Los anfibios

Hay 4.400 especies de anfibios. Entre ellos: ranas, sapos, tritones y salamandras. La mayoría vive principalmente en la tierra, pero pasan buena parte de su vida en el agua. El anfibio más grande, la salamandra gigante de China, mide 1,8 metros de largo.

Las ranas y las salamandras son capaces de respirar a través de su piel húmeda, tanto en hábitats acuáticos como terrestres. Los sapos y las ranas son similares en muchos aspectos, aunque los sapos, en general, tienen la piel más áspera y seca y no pueden estar debajo del agua tanto tiempo como las ranas.

La mayoría de los anfibios ponen sus huevos dentro del agua. Las ranas suelen poner una masa con miles de huevos que se denomina hueva. Algunos sapos ponen los huevos de forma que parecen collares, en vez de la masa de huevos puestos por las ranas. Los huevos están protegidos de los animales depredadores por una capa gruesa de gelatina.

De dentro de los huevos salen unas larvas denominadas renacuajos, que se caracterizan por tener la cabeza y el cuello juntos y una cola muy larga. Estas larvas de anfibios no tienen patas, son animales completamente acuáticos y respiran por las branquias. Su proceso de crecimiento continúa desarrollando primero las patas de atrás y después las patas de delante. A continuación, cuando se forman los pulmones, el renacuajo joven es capaz de respirar con la cabeza fuera del agua. Poco a poco, la cola se va acortando hasta que desaparece y la rana joven se parece cada vez más a sus padres. Al final del proceso la rana puede vivir dentro y fuera del agua.

